

# ANTROPÓLOGO FORENSE Y SUS FUNCIONES FASE 1

En un mundo donde la información se difunde rápidamente a través de los medios de comunicación y se almacena permanentemente en Internet, un testigo experto tiene que ser especialmente cauteloso con cada acción que toman. Un abogado sólo necesita una pieza problemática de la vida de un testigo para plantar una semilla de duda en la mente de un jurado, lo que podría socavar o incluso desacreditar el testimonio dado. Debido a la delicadeza de los casos judiciales, cada aspecto de la vida de un testigo antropólogo forense experto es puesto bajo un microscopio y juzgado en consecuencia. Un antropólogo forense debe ser constantemente consciente de los métodos que utilizan, la información que reciben, la ética involucrada, sus experiencias y su profesionalismo.

*"El juicio de un antropólogo forense es altamente sospechoso en el tribunal, propenso a sesgo cognitivo, una base de evidencia defectuosa y una mala práctica de la escena"*

La ciencia y la tecnología están cambiando y avanzando continuamente, y los métodos utilizados en la antropología forense siguen el mismo patrón. Para mantenerse al día con los cambios en su campo, un antropólogo forense debe leer revistas científicas, como American Journal of Physical Anthropology, Journal of Forensic Sciences y International Journal of Osteoarchaeology, por nombrar algunas. A veces se mejoran los métodos y a veces se cuestiona su relatividad. Otra forma de mantenerse informado es asistir a reuniones o conferencias celebradas por comités o juntas relacionadas con el forense. Al enterarse de nuevas técnicas y si serán aplicables en su trabajo de caso, un antropólogo forense debe ser capaz de determinar qué es la ciencia basura o las teorías y qué son los datos científicos probables. A veces la jerga científica puede ser difícil de descomponer, o se necesita más investigación para entender sólo un artículo.

Además de saber cuáles son los métodos más recientes, un antropólogo forense debe determinar qué técnicas deben aplicarse a cada caso individual. Esto se puede hacer mediante la comprensión de la fiabilidad y validez de un método. También debe considerarse la practicidad. Christensen, Passalacqua y Bartelink (2014) definen la fiabilidad como la "repetibilidad y

consistencia de las observaciones". Un método es más fiable si es altamente repetible y tiene error entre observadores bajo o nulo. La validez refiere los resultados en comparación con el mundo real. Dirkmaat (2012) afirma que "la validez y la fiabilidad son probabilísticas", lo que significa que un método no siempre puede ser 100% correcto. Durante un testimonio, si estas definiciones no son explicadas claramente por el antropólogo forense, el juez o jurado podría malinterpretar los resultados, lo que podría conducir a un fallo inadecuado. Decidir qué métodos son apropiados o necesarios es una llamada que el antropólogo forense tiene que hacer. En el caso del desastre de Marchioness de 1989, el forense tomó la decisión de cortar las manos de las víctimas con el fin de hacer identificaciones de huellas dactilares, cuando los registros dentales estarían disponibles en breve (Clarke, 2001). El problema era que no era necesario hacerlo por la mayoría de los restos y dio lugar a mucha reacción. Todos los puntos de vista se tienen mucho en cuenta a la hora de decidir qué métodos deben o no utilizarse.

Los métodos que un antropólogo forense utiliza en un caso basado en los Estados Unidos deben cumplir con los estándares de las Reglas Federales de Evidencia (1975) o la Norma Daubert, un conjunto de directrices resultantes de un caso de la Corte Suprema de 1993 ("Norma Daubert"). Si un método no aprueba estas directrices es porque no está probado, contiene errores o generalmente no es aceptado por otros antropólogos forenses. Otro aspecto de los métodos que los antropólogos forenses deben tener en cuenta es la practicidad. ¿El método es caro? ¿Cuánto tiempo tardarán los resultados? ¿Qué tan grande tiene que ser la muestra? Las limitaciones para cada método deben tenerse en cuenta al determinar su uso.

La información que un antropólogo forense recibe con un caso también puede determinar los métodos utilizados. Del mismo modo, cuando la policía emplea a un antropólogo forense, los detalles del crimen pueden causar inadvertidamente que el antropólogo forense tenga un sesgo cognitivo. Esto puede afectar a los métodos que utilizan, así como el resultado de un examen. Nakhaeizadeh, Dror y Morgan (2013) enumeran que las limitaciones de tiempo, las motivaciones, las creencias preexistentes y las expectativas tienen una parte que culpar por el sesgo cognitivo. En un caso de alto perfil puede haber presión de la policía, los medios de comunicación e incluso las familias para hacer una identificación positiva. Un artículo de prensa del Daily Mail habla de un cráneo y un conjunto de restos encontrados cerca de una autopista y los clasifica como hombres en el título (Parry y Joseph, 2013). Sin embargo, el artículo afirma

que los restos sólo fueron encontrados justo el día anterior y es improbable que un antropólogo forense haya sido capaz de mirar los restos, y mucho menos dar un examen completo antes de que el artículo fuera publicado. El problema con esto es que ahora el antropólogo forense que examina estos restos pueden ser más propensos a puntuar las características utilizadas en la estimación de sexo como más masculino de lo que serían de otra manera. Un antropólogo forense debe tratar de evitar casos como este y trabajar con una pizarra limpia cada vez.

Otra forma en que una investigación puede ser alterada es a través de una mala práctica de escena. Aunque esto no siempre involucra directamente al antropólogo forense, todavía puede conducir a conclusiones erróneas y falsas. Las pruebas mal manejadas pueden hacer que sea inadmisibles, lo que puede afectar en gran medida el resultado de un caso. Así como el antropólogo forense debe mantenerse al día con los nuevos métodos, también deben mantenerse al día con las prácticas y procedimientos de la escena que tratan con los restos humanos. No hacerlo puede tener resultados nefastos como lo que le sucedió a los cientos de militares aún no identificados del ataque al USS Oklahoma el 7 de diciembre de 1942. En 1950, los restos de 388 soldados fueron enterrados de nuevo después de que antropólogos forenses mezclaron los restos, y obligaron a los militares a "renunciar" a los esfuerzos para identificarlos (Liewer, 2015). Si esos antropólogos hubieran sido entrenados correctamente y utilizados buenas prácticas de escena, tal vez las familias habrían podido enterrar a sus seres queridos hace mucho tiempo. Otros procedimientos de escena deficientes que pueden ocurrir son accidentes con restos, contaminación y falta de registro. Al descubrir lo que resultó ser los restos del rey Ricardo III, se estaba utilizando un pico y golpeó los restos, rompiendo el cráneo del difunto rey desaparecido (Ricardo III: Rey en el aparcamiento, 2013). Si este tipo de mala práctica de escena se hiciera en un caso forense, la credibilidad del antropólogo forense sería cuestionada y podría hacer o romper un caso.

La ética que tiene un antropólogo forense también puede socavar lo creíbles que son. No importa dónde se empleen en el mundo, un antropólogo forense se mantiene a un conjunto de estándares, como el Código de Ética y Conducta de la Junta Americana de Antropología Forense que debe firmarse cada año para aquellos en la junta menos que sean expulsados (American Board of Forensic Anthropology, Inc., 2015). La ética se extiende a la vida personal de un forense antropólogo, que está sujeto a tanto escrutinio como su vida profesional tanto de

abogados como de jueces. Un antropólogo forense que tiene antecedentes penales, incluso desde su adolescencia, podría ser utilizado en su contra en una sala de la corte. Si se toman notas durante un examen, todas esas notas están sujetas a pruebas, por lo que no debería haber nada más que temas relacionados con el trabajo que se hablen en el cuaderno. El lenguaje y cómo se viste un antropólogo forense también está sujeto a juicio (Burns, 2013). Si un forense Antropólogo tiene una página de redes sociales, deben tomar precauciones extremas con las fotos que publican o están 'etiquetados' en, así como ver lo que dicen. Si publicaran algo inapropiado o no políticamente correcto, eso se puede usar contra un antropólogo forense para desacreditarlos. Un antropólogo forense holandés mostró partes del cuerpo de las víctimas del accidente del MH-17 en una conferencia para estudiantes de medicina y posteriormente fue despedido porque utilizó las fotos en una conferencia pública (France-Presse, 2015). Aunque estaba tratando de ser útil para enseñar a la gente sobre el proceso, sin darse cuenta puso a las familias de esas víctimas en gran angustia. A veces hay cuestiones éticas que tratan sobre los deseos familiares o las creencias religiosas, que pueden afectar el caso y si un antropólogo forense va en contra de tales cosas, pueden recibir escrutinio.

Cuando están en el estrado de los testigos, los abogados pueden ser agresivos y si un antropólogo forense 'pierde la calma' puede cuestionar su integridad. Por ejemplo, en el caso de Oscar Pistorius, la fiscal Gerrie Nel, también conocida como "el Pitbull", examinó a través del geólogo forense Roger Dixon durante 5 días en la corte (Smith, 2014). Durante este intercambio, Nel acusó a Dixon de ser irresponsable y enfureció a Dixon (Smith, 2014). Mostrar emociones como ira o frustración a un juez o jurado socava el profesionalismo.

La ética también se aplica en la forma de quién es el empleador. El problema puede no ser tan persistente en el campo de la antropología forense, pero Sam Mardsen informa que "testigos expertos darán pruebas en defensa de pagar a los clientes incluso si se les ha dicho que son culpables" (2014). Si un cliente está dispuesto a pagar más al investigador si se alcanza un resultado que le gusta, el testigo podría manipular deliberadamente la información, o podría volver a un sesgo cognitivo que se inculca.

Testificar puede ser desgarrador para alguien que no tiene la experiencia o el entrenamiento adecuado y esto puede agregar al juicio que un antropólogo forense recibe cuando está en el estrado. Un testigo experto por primera vez podría tener un difícil establecimiento de que están

en condiciones de testificar porque es imposible ser acreditado por la Junta Americana de Antropólogos Forenses a menos que haya trabajado en al menos tres casos forenses durante tres años de trabajo profesional después de obtener un doctorado (ABFA, Inc., (2015). En el Reino Unido, el Royal Anthropological Institute tiene diferentes niveles de acreditación y diferentes tipos de exámenes. Esto puede crear un problema para un antropólogo que trabaja en diferentes países porque los sistemas legales a menudo son muy diferentes, por lo que se necesita una comprensión integral de las leyes de esos países. El comienzo de la declaración de testigos de un antropólogo forense debe enumerar todas las credenciales, calificaciones y experiencia que esa persona tiene en orden para justificar que son fiables y creíbles como testigo experto.

Cuando juramos testificar en un tribunal de los Estados Unidos, uno tiene que poner su mano derecha sobre la Biblia y jurar "decir la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad". Sin embargo, en el caso de un antropólogo forense la verdad es relativa a cada persona que examina un conjunto de restos porque muchos de los métodos son subjetivos. Claire Heald escribió que al testificar, "El experto es el único testigo llamado a dar opinión, en lugar de hechos" (2005). White y Folkens afirman que "todos vemos, pero observamos cosas diferentes basadas en el contexto de nuestro conocimiento, creencias, valores y metas" (2005). Las diferentes opiniones pueden explicar por qué dos antropólogos forenses pueden examinar el mismo conjunto de restos puede concluir dos interpretaciones diferentes que pueden conducir a dos resultados diferentes en un caso judicial. En ese momento, corresponde al jurado analizar las pruebas que se presentaron y tomar una decisión basada en ese análisis.

El análisis del testimonio de un antropólogo forense debe explicarse claramente para que el juez y el jurado entiendan exactamente lo que se entiende. La opinión y evaluación de la ciencia por parte del tribunal y las pruebas dadas podrían ser diferentes a las de la comunidad científica (Christensen, Passalacqua y Bartelink, 2014). El uso de la jerga científica se puede perder en las personas, por lo que el testimonio tiene que ser descrito en términos laicos. Esto puede ser difícil de hacer porque los métodos siempre tendrán tasas de error, pero explicar correctamente los tipos de error puede ayudar a explicar por qué existen esas tasas. Hay error del practicante, error de instrumento, error estadístico y error de técnica (Christensen, Passalacqua y Bartelink, 2014). Algunos de estos errores son inherentes e inevitables, pero es por eso que una prueba debe ser repetible. Un jurado tiene que lidiar con la carga de la prueba, lo que significa que eso tiene

que estar seguro más allá de una duda razonable para condenar a un acusado. El antropólogo forense tiene que convencer al jurado de sus hallazgos. No deben vender el informe, sino simplemente dar suficientes pruebas para apoyar lo que están reclamando. Preparándose para testificar en el tribunal tampoco hay paseo por el parque. Según Andrew Moll, un defensor público en California, dice que por cada cuatro horas en el estrado, un experto debería estar pasando ocho horas para prepararse (Gewin, 2015). El cuidado dado a la preparación previa al juicio es "la clave para un buen testimonio de testigos expertos" (Galloway, Wedel y Zephro, 2014). Un antropólogo forense debe ser capaz de defender cualquier posición que tomen en caso de que sea desafiada mientras está en el estrado (White and Folkens, 2005). Esto se puede hacer reuniéndose con el abogado y revisando todos los aspectos del testimonio, incluyendo interrogatorios, exhibiciones en la corte y posibles conceptos erróneos (Galloway, Wedel y Zephro, 2014).

A veces, un antropólogo forense no tendrá la respuesta a una pregunta que se les haga y debe simplemente responder "No lo sé". Es mejor no dar una respuesta que expandirse fuera de la experiencia de uno (Blanco, Negro y Folkens, 2012). Roger Dixon, el geólogo forense que testificó en nombre de la defensa de Oscar Pistorius, dio pruebas sobre patología, balística, análisis de fibras, análisis de salpicaduras de sangre y análisis de audio (Smith, 2014; Dixon, 2014). Cuando se le preguntó sobre su entrenamiento en los campos que se extendía más allá de los suyos, admitió que tenía poco o ningún entrenamiento en ellos (Smith, 2014). Una gran cantidad de tiempo, un antropólogo forense no puede comentar sobre la causa de la muerte, ni la fecha de la muerte una vez que los restos están completamente esqueletizados (Roberts, 2013). En el Reino Unido, sólo el forense puede determinar la causa de la muerte.

El antropólogo forense como testigo experto desempeña un papel importante en los casos forenses, pero tiene límites que deben seguirse estrictamente. La base de evidencia que el antropólogo forense utiliza en sus exámenes debe ser sólida, bien probada y revisada por pares. Si los métodos no siguen estas reglas, podrían ser excluidos de los tribunales. El sesgo cognitivo puede ser ignorado si el antropólogo forense es capaz de separar el caso de sí mismos, de esa manera no habría motivos subyacentes o inconscientes que se estarían quitando del caso. Mejores prácticas de escena y entrenamiento recurrente mantendrán a un antropólogo forense en la cima de su campo, además de acreditar sus habilidades. Todos los testigos expertos tienen que seguir

un código de ética, pero para antropólogos, es un conjunto más estricto de directrices porque tratan con restos humanos. Cada aspecto de la vida de un antropólogo forense puede ser puesto bajo un microscopio para que la precaución y la conciencia sean sus aliados. Al testificar en la corte, el antropólogo forense debe ser claro, conciso y confiado. Nunca deben llegar más allá de sus posibilidades, y tienen que seguir siendo profesionales en el estrado. Cualquier cosa que un antropólogo forense piense o haga es susceptible a juicio por los tribunales, por los medios de comunicación y por la policía. Si uno siempre es consciente de esto, tal vez ese juicio sea un poco menos intenso.